N

o solo los estados financieros no serán comparables entre los años 2019 y el 2020, la mayoría de las cosas sociales y económicas tendrán otros patrones de comparación durante varios años; aunque lastimosamente los seres humanos nos resistimos al cambio y seguramente pronto regresaremos al poco cuidado del medio ambiente y al irrespeto por el resto de los animales y las plantas, el exceso de consumismo continuará y seguiremos creyendo que el mundo se acabará si no tenemos tal o cual producto; basta con observar las aglomeraciones ocasionadas por el pasado día sin Iva en donde la gente se lanzó a la calle olvidando las posibles consecuencias para la salud, que incluye incluso la pérdida del bien más preciado de todos: la vida, y que permitió que muchos de los comerciantes aprovecharan y salieran de productos con tecnologías próximas a emerger del mercado, además de tener un alivio en sus maltrechos flujos de caja, es decir, que por ahora los colombianos poco aprendimos de la pandemia y nos dejamos entusiasmar por los mensajes de compre ahora y page en 36 meses a bajos intereses. Es bueno aclarar que estoy a favor de reactivar la economía, pero esta debe ser ordenada e inteligente, comoquiera que si la pandemia se llega a salir de control y aumentan los casos de hospitalización el gobierno no tendrá otra salida que declarar la cuarentena total otra vez, y en ese caso el daño al aparato productivo será todavía más nefasto.

Siguiendo con las cosas que seguramente van a cambiar encontré en el *Financial Times* un comentario que realiza *Beata Javorcik*, una destacada economista y profesora de la universidad de OXFORD donde afirmaba que “*Las empresas se verán obligadas a repensar sus cadenas de valor en el mundo. Estas cadenas fueron diseñadas para maximizar la eficiencia y las ganancias. Y si bien los sistemas altamente eficientes de fabricación —como el método japonés justo a tiempo— pueden ser la forma óptima de producir un artículo complejo como un automóvil, las desventajas de un sistema que requiere que todos sus elementos funcionen como un reloj ahora se han expuesto*".

Para enfrentar estos inconvenientes varios líderes políticos y empresariales han salido a afirmar que lo que se requiere es automatizar el cien por ciento la cadena de producción, que a los robots no les da virus ni necesitan descansar, el problema es que las maquinas producen, pero no compran por lo que quedará una parte de la ecuación económica sin resolver. Esa parte de la ecuación sin solucionar podría ser, en los países ricos, el llamado ingreso básico universal que ya están estudiando algunos estados europeos y la medicina para todos los habitantes aprovechando los grandes adelantos de la telemedicina. Pero en las naciones con menores ingresos, en donde esas ideas de la salud y el ingreso mínimo para todos son imposibles de poner en marcha, la automatización generalizada solo llevará a más hambre y desempleo lo que los podría empujar al caos y a la anarquía permanente.

Véase en <https://youtu.be/k7KvZIRn06U>

*Fernando Borda Suarez*